afición domingo

El País, Cali Colombia
27 de Abril del 2008

ARCHIVO / EL PAÍS

Herrera vuelve a la titular

El delantero 'azucarero' comandará ataque ante Envigado :19

AFP / EL PAÍS

El fútbol de Barraza

Desde la Copa América del 2001, Jorge Barraza no estaba en Cali. El periodista vino para dictar un seminario sobre sus dos pasiones: la pelota y el periodismo. El País habló con él en una charla que se fue a tiempo extra.

ERNESTO GUZMAN JR / EL PAÍS

Por Wilmar Cabrera Pinzón
Reportero de El País

Jorge Barraza no es uno. El argentino flaco, de nariz larga, ojos saltones y pelo gris, es muchas personas a la vez. Es un grupo de esquina de barrio, reunido en un solo cuerpo, que se desvive por el fútbol.

La primera de ellas que aparece, tan pronto estrecho su mano, es la enciclopedia de datos y de nombres ligados con este deporte. Al oír que mi nombre es un homónimo de un uruguayo, que jugó a comienzos de los años 80 en Millonarios, Valencia (España) y la selección charrúa, de inmediato, con su acento de tango, pregunta:

—¿Qué posición tenía Wilmar Cabrera?

—Era '9'—, le digo, con la confianza de ir a disputar una pelota en la mitad de la cancha.

—Sí, visjte (sic), pero comenzó jugando de 'back central'—, corrige, quedándose con la pelota imaginaria.

Luego, el Barraza que sale a flote es el periodista que comenzó en el diario Crónica de su país, a los 17 años. A éste le sigue el hincha que va a la cancha del Doble Visera (hoy estadio Libertadores de América) desde esa vez, el 10 de septiembre de 1963, cuando vio ganar a su Independiente del alma contra River 2-1.

—Los goles nuestros fueron de Mario Rodríguez; el de River, de Luis Artime, que luego sería goleador con Independiente. Ese día salimos campeones. En noviembre voy a cumplir 45 años de ir a la cancha.

Así, uno a uno, van asomándose los personajes que lo habitan: el director de prensa de la Confederación Sudamericana de Fútbol, que opina que si los equipos brasileños no quieren participar en la Copa Libertadores, como protesta contra jugar en la altura, "pues que no participen, total, la Copa está por encima de eso"; el tanguero que exclama, con un bandoneón de fondo, que si Gardel hubiera jugado a la pelota sería Pelé y Maradona juntos; el historiador del fútbol que dirimió el conflicto peruano-chileno sobre quiénes inventaron esa jugada en la que un futbolista salta, se levanta y dejándose caer de espalda, le da con el zapato al balón.

—Sí, no es chilena, sino chalaca. Según una averiguación en un antiquísimo libro, los primeros que la hicieron fueron los negros chalacos del Callao, en Perú. Allí ya la habían nombrado chalaca. Los australes se la copiaron a ellos y ese nombre se lo puso la gente del Río La Plata, que se la vieron hacer a éstos últimos—, enfatiza.

En Cali, adonde vino invitado por la Acord para dictar un seminario sobre fútbol y periodismo —su otra pasión—, aflora el principal habitante del planeta Barraza. El declarado "defensor ferviente" del rey de los deportes.

—Mi mensaje es que el fútbol es una maravilla de nuestro tiempo, es una máquina para hacernos felices, pese a lo cual, los periodistas, que dicen saber, se empeñan en criticar de manera obstinada. Por eso digo que el periodista de fútbol es el único vendedor que habla mal de su producto.

Pero, en aras de mejorar, la crítica es necesaria...

Sí. Pero el problema es que todo es crítica. Si vos le preguntás a cualquier periodista ¿cómo está el fútbol colombiano?, te responde: "¡Maaaaal!". Si le volvés a cuestionar: "Che... ¿y el campeonato?". No sale de su idea: "¡Maaaal, todo está maaaaaal!". Primero, creo que la gente está hastiada de que digan eso. Y segundo, nos olvidamos de que es un juego.

Si se pudiera hablar en términos de porcentajes, ¿cuánto de juego, de deporte y de negocio tiene?

No sé, pero hay mucho negocio alrededor. Las marcas comerciales, que mueven miles de millones gracias a la pelota, pueden pensar en dominar el fútbol, pero éste es indomable, porque tiene una fuerza intrínseca que termina imponiendo los valores de alegría genuina. Lo extraño es que el futbolista es el que menos lo disfruta.

¿No son felices jugando al fútbol?

El futbolista es el tipo que menos le agradece al fútbol. Juega porque lo tiene que hacer y porque Dios le dio esas condiciones.

Jorge Barraza
Escritor y periodista
Trayectoria: desde 1973 fue reportero del diario Crónica. Luego se vinculó a El Gráfico, como redactor jefe, hasta 1989, cuando comenzó como director de prensa de la Confederación Sudamericana de Fútbol. Además de sus columnas ha escrito distintos libros sobre el fútbol en Suramérica.

¿Quiénes son felices con la pelota?

Entusiasma al que trabaja toda la semana y está esperando el sábado para irse a jugar su partidito con el equipo del barrio, del club, de la empresa.

¿Cómo sería el mundo sin este deporte?

El mundo se las arreglaría con otras cosas, nada es indispensable. Es lo mismo que cuando dicen que el campeonato argentino sin Boca no existiría. Sí existiría ¡¡¡ehhh!!! Siempre hay algo que es maravilloso. A lo mejor nos contentaríamos con el tenis o el básquet.

Usted escribió en una de sus columnas, con respecto a Suramérica, que "hay que vender fútbol, no jugadores"...

Los europeos, que son inteligentes, venden un producto que se llama fútbol. ¿Sabés porque me gusta la Liga inglesa? Por los estadios, la prolijidad (orden), la grama es una cosa resplandeciente para el alma. Todos en las tribunas están sentados, la Policía está mirando a los fanáticos, como corresponde. ¡Qué vamos a vender nosotros si ni siquiera podemos tener un campo en condiciones de juego! Lo único que estamos esperando es que surja una figura, no para tenerla y disfrutarla, sino para venderla. Entonces caemos en lo de siempre, vender a los buenos para mantener a los malos y, pregunto, ¿por qué no hacemos lo contrario?

¿Se considera un suramericanista de balón?

¡Total! Amo el fútbol suramericano. Me da bronca que no sepamos explotarlo. Lo lamento, porque lo más difícil es tener la materia prima y eso nos sobra. Nos empobrecemos produciendo los jugadores. Europa se enriquece disfrutándolos.

En sus columnas se percibe mucha 'saudade', como dicen los brasileños. ¿Es la nostalgia sinónima del fútbol?

La pelota es una generadora permanente de situaciones, por eso está llena de nostalgias. Y ese tipo de anécdotas son las que interesan a la gente. Son millones y el público las consume como si fueran pan caliente por la mañana. ¿Vos podés creer que está próximo a debutar el primer negro con la Selección italiana? Se apellida Balotelli, y lo significativo es que llegó de bebé, con sus padres ghaneses, ilegal a ese país. Mirá vos, ¡qué historia!

Usted es el jefe de prensa de la Conmebol. ¿Este puesto burocrático no le ha quitado espacio al Barraza escritor?

No. De hecho puse la salvedad de seguir con mis columnas y los libros. Si yo no hubiera hecho eso, me hubiera achatado como periodista. El tema de escribir es como jugar fútbol, si no entrenás, entrás y te rompés todo. Además, por qué dejar de hacer lo que a mi me gusta.

¿Jugó fútbol?

De aficionado. Era 'wing' derecho. Tenía cierta habilidad, pero no me daba para jugar profesionalmente. Me probé en Independiente, ¡claro!, pero no di la talla.

¿Qué jugador le hubiera gustado ser?

Mirá, siendo 'wing' derecho, no hay de otra, Garrincha. Pero me gustaron otros como Ricardo Bochini, Juan Ramón Verón y René Housemann.

¿Qué sistema usaría Jorge Barraza como DT?

Sería un técnico que defiende bien y que iría siempre al ataque. La línea de tres no la utilizaría porque no cubre todo el ancho de la cancha. Mi sistema sería un 4-2-2-2.

¿No ha querido ser dirigente?

Sueño con ser presidente de Independiente.

Por último, ¿qué hacer con la violencia en el fútbol?

Eso es algo que no viene del fútbol. No es una violencia que la genera la pelota. El fútbol es un botín que produce mucho dinero y el fenómeno de las barras bravas es que son choros (ladrones) y criminales que en lugar de robar autos y asaltar viviendas se dedican a vivir del fútbol, sin siquiera ser hinchas del club al que dicen apoyar.